

MACARENA CERDA M.

La fiscalización en el Transantiago, fundamental para combatir la evasión en el sistema de buses, enfrenta hoy una caída alarmante en comparación con los niveles registrados antes del estallido y la pandemia. Según cifras oficiales —recogidas vía Ley de Transparencia por la U. Diego Portales—, este año hasta septiembre se realizaron apenas 28.068 controles mensuales, muy lejos de los 179.385 alcanzados en 2017.

Este retroceso pone nuevamente en jaque las políticas de control, la efectividad de las campañas del Ministerio de Transportes y el impacto económico y social de la evasión en un sistema ya tensionado que sobrevive con base en el subsidio, y no en el pago por el servicio.

**Relación entre alza de tarifa y evasión**

“Es bastante decepcionante, porque hicieron una campaña diciendo que están aumentando la fiscalización, pero lo que hicieron fue aumentarla con respecto a la pandemia, y en ese entonces era prácticamente cero”, resume Louis de Grange, decano de la Facultad de Ingeniería y Ciencias de la U. Diego Portales.

Los datos indican que los niveles de fiscalización actualmente corresponden a la tercera parte de lo que se alcanzaba en 2019: “Si se recuperaran los niveles de fiscalización previos a la pandemia, es decir, de 2016, 2017, por ejemplo, se podría bajar la evasión hasta el 30%”, puntualiza el expresidente de Metro.

De acuerdo con datos del Directorio de Transporte Público Metropolitano (DTPM), actualmente la evasión se encuentra en un 38,2% (último dato disponible, del primer semestre 2024), pero algunos expertos cuestionan qué tan fidedigna es esa cifra, tomando en cuenta la baja tasa de fiscalizaciones.

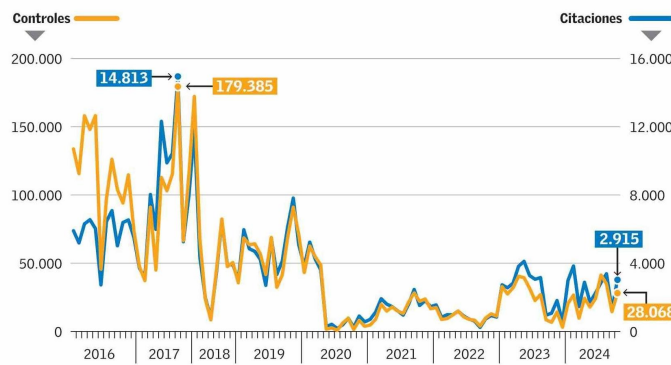
Rodrigo Troncoso, académico

Expertos advierten por los efectos de la baja tasa de controles para combatir la evasión:

# Fiscalización en el Transantiago aún no alcanza los niveles previos a la pandemia

Con poco más de 28 mil controles mensuales a septiembre de este año, la cantidad está lejos de 2017, por ejemplo, cuando se superaron las 179 mil revisiones al mes.

**Fiscalización Transantiago 2016-2024**



Fuente: Ministerio de Transportes y U. Diego Portales

EL MERCURIO

de la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo, advierte que “hoy se realizan entre 20 mil y 40 mil fiscalizaciones mensuales, en un contexto de varios millones de viajes”, dice. Con base en estos datos, ambos académicos se encuentran realizando un estudio sobre sus implicancias, y entre los resultados preliminares han identifica-

do que el aumento de la tarifa tiene directa relación con el incremento de la evasión.

“Son directamente proporcionales. Si tú aumentas un 1% la tarifa, la evasión va a aumentar en un 1%”, afirma De Grange.

“¿Dónde está esa plata?”

Francisco Frésard, ingeniero e

investigador en transportes, observa con recelo los porcentajes de evasión compartidos por el Ministerio de Transportes: “Me parece muy dudoso, cuando menos no se puede comparar con las cifras anteriores por el tamaño de la muestra (...). Tengo la sensación de que las cifras de evasión que muestra el Gobierno no son las reales”.



**ALZA.**— El pasaje en el transporte público metropolitano ha experimentado un aumento de \$40 este año.

En la misma línea, cuestiona el destino de los recursos contemplados para las fiscalizaciones: “Se supone que cuando se piden los presupuestos para los subsidios, para la operación de los buses, está considerada la fiscalización. Entonces, ¿dónde está esa plata? Evidentemente, se están destinando recursos que eran para fiscalización, por ejemplo, para operación”.

“Es importante que el Gobierno acepte que el bus, como transporte público de Santiago, es cada vez menos usado. Se usa cada vez más el transporte privado, los autos particulares, y también la bicicleta, caminata y el metro (...). Se debe dejar ya de subsidiar un sistema que solo consume recursos”, añade Frésard.

“Metas concretas”

El Ministerio de Transportes respondió por escrito que “den-

tro de las múltiples tareas que tiene el Programa de Fiscalización también se encuentra el control de evasión en el transporte público, cuyo combate no se basa exclusivamente en los controles, sino más bien en una variedad de acciones complementarias entre sí”.

“Desde que iniciamos esta gestión implementamos un plan especial para hacernos cargo de la evasión, potenciando campañas, aumento de las zonas pagas, instalación de validadores en la segunda puerta, metas concretas de reducción e incluso un nuevo proyecto de ley para endurecer las penas que ingresaremos próximamente al Congreso, lo que ha permitido ir consolidando la reducción de este índice en 7,6 puntos porcentuales desde 2022 a la fecha. Por último, cabe destacar que en 2024 se alcanzará la más alta cifra de controles de evasión desde 2020”.